

¿DÓNDE ESTÁ EYRAUD? ¡ESTÁ EN LA ISLA DE PASCUA!

Rapa Nui entra a la historia de Chile

Hace millones de años el fondo marino surgió y dio forma a lo que hoy sus habitantes llaman Rapa Nui. Allí ha estado desde entonces frente a la costa de lo que hoy es Chile y sin embargo hasta comienzos del siglo XIX muy pocos chilenos tenían noticia alguna de su existencia. No obstante, temprano en la era republicana, el Océano Pacífico fue surcado por naves chilenas, no sólo a lo largo de la costa continental, sino en la ruta de California y del oriente lejano, sin avistarla. Davis un pirata británico la avistó (1686) y durante un siglo se la llamó “Tierra de Davis”. En su búsqueda llegaron navíos españoles procedentes del Virreinato del Perú, quienes tomaron posesión de la isla a nombre de la corona española. Ellos fueron los primeros que anotaron la presencia de estatuas gigantes, los *moai*. Hasta que una nave holandesa al mando de Jakob Roggeveen el día 5 de Abril de 1772, día de Pascua de Resurrección. Llegó hasta ella y sin más trámite la bautizó como la Isla de Pascua. ¡Cuál fuese el nombre indígena, no tenía mayor importancia! Posteriormente fue visitada por otros navegantes, entre ellos Cook (1774) y La Perouse (1786). Al poco tiempo, la geografía europea la ubicó como parte de la Polinesia Oriental y esas naciones se hicieron presente señalando un dominio que en muchos lugares hasta nuestros días se mantiene.

Alguien ha dicho que es el lugar más aislado del planeta y aquello es probablemente cierto. Rapa Nui (27° 07 S, 109° 21 O) está casi tan lejos del continente americano (3500 kms) como de las islas del archipiélago Tuamotú, que es el que está más cerca. Sin embargo – buenos navegantes - desde épocas remotas su población tuvo contacto con pueblos de otros lugares de esas islas del sur. Rasgos anatómicos, lenguaje, leyendas y artes de sobrevivencia, así lo revelan.

Hoy día Rapa Nui es posesión chilena y lo es desde el año 1888. ¿Cómo se llegó a esa situación? Es algo inexplicable sin la historia de un hermano de la Congregación de los Sagrados Corazones, Eugenio Eyraud (1820 – 1868). Su misión y su trabajo en la isla están ligados a ese reconocimiento. De un modo fortuito Chile y Pascua se vincularon por primera vez en el esfuerzo misionero de un religioso francés procedente de Valparaíso, Chile.

La historia de la presencia francesa en esta parte del mundo, se liga a la vocación misionera de una congregación religiosa nacida al fragor de la Revolución Francesa en el año 1800: la Congregación de los Sagrados Corazones, cuya rama de varones se llamó en Chile, hasta hace muy poco *padres franceses*. Su fundador José María Coudrin (1768-1837) respondió a una invitación de la Santa Sede para enviar religiosos a evangelizar el archipiélago de las Islas Tuamotú. Ellos iniciaron su labor en lo que hoy es Tahiti y abordaron también la actividad evangelizadora de las islas Gambier (28° S, 134° O, más o menos la latitud de Antofagasta).

Corría el año 1834 cuando la *Sylphide* un navío procedente de Burdeos que traía misioneros para Gambier hizo escala en Valparaíso. En él venían cuatro sacerdotes de la Congregación de los SS.CC destinados a esas islas. Como era normal, desembarcaron – para “estirar las piernas” – en el puerto chileno. Fue entonces cuando sucedió algo fuera de todo plan. La recepción porteña fue tan grata y tan cruda la relación de la falta de asistencia religiosa en Valparaíso que decidieron no seguir viaje y quedarse en Valparaíso. Ya habría tiempo de pedir los permisos necesarios. Y, por otra parte podían argumentar que podrían establecer en ese puerto un puesto de abastecimiento para esas islas polinésicas. Se quedaron con tanto éxito, que el Superior General y Fundador de la Congregación de los SS.CC, al momento de exhalar su último suspiro, solo dijo: *Valparaíso – Gambier*. Así, lo que pudo interpretarse como una desobediencia fue bienvenido y obtuvo la bendición de Coudrin. Se iniciaba una larga

estadía, en la que se daría de modo igualmente inesperado su presencia en Isla de Pascua.

Al poco tiempo se dieron cuenta de que la obra congregacional tendría éxito en el campo de la educación y abrieron colegios en Valparaíso, en Santiago y...en Copiapó, villa de gran crecimiento por el auge minero. Y, hasta allá llegó un joven mecánico, Eugenio Eyraud, nacido en el sudeste de Francia (1820 - [redacted]) y se instaló con un pequeño taller. En un año ganó dinero y comenzó a remesarlo a su familia. Luego un día divisó a un grupo de sacerdotes que hablaban francés y con ellos entabló una relación que duraría toda su vida. Poco tiempo después solicitó ingresar a su comunidad la de los Sagrados Corazones como un modo de cumplir un viejo anhelo: dedicar su vida a la evangelización y a la oración. Fue aceptado y enviado a Valparaíso donde inició su noviciado.

Desde el año 1830 la Congregación de los SS.CC se había hecho cargo de las tareas pastorales de las Islas Tuamotú, de la Sociedad y de las Gambier (1834). La sede episcopal estaba en Papeete en la isla de Tahiti. No era tarea fácil. Esos misioneros debían aprender la lengua, conocer la cultura y traducir el mensaje evangélico a esa realidad cultural tan diferente de la francesa. Además no estaban solos en la tarea evangelizadora, algunas iglesias reformadas también buscaban adeptos y no siempre las relaciones con ellas eran pacíficas.

De Rapa Nui poco se sabía. Los escasos navegantes que habían recalado allí para acopiar agua y alimentos no habían tenido buena recepción y pocos habían bajado de sus buques. Sin embargo ya el comercio de esclavos había puesto sus ojos en la isla y comerciantes del Perú habían arrasado con jóvenes fuertes y saludables. Destino: faenas mineras. El porvenir de la isla era incierto, la deforestación de su escaso manto vegetal, las luchas internas y las enfermedades no anunciaban nada bueno.

Fue entonces cuando un día de 1862 *Cassini* un barco de bandera francesa llegó a Valparaíso al mando del capitán de fragata Lejeune. Eyraud atento oye sus relatos sobre la isla y se despierta en él su espíritu misionero y solicita permiso para ir a Rapa Nui para dedicarse a evangelizarla. Pacomio Olivier el provincial de la congregación en Chile le da permiso aun cuando todavía está haciendo su noviciado.

El viaje fue hecho en *La Favorita* nave que el 11 de Mayo de 1863 ancla en Papeete (Tahiti). Eyraud forma un grupo con varios habitantes de la isla que quieren regresar, recolecta catecismos en lengua taitiana, algunas plantas que cultivará o regalará y se dispone para lo desconocido. *Dios proveerá.*

El pronóstico en Papeete es malo: hay desorden y viruela en la isla. Nadie quiere ir allá. Pero, embarcan y se dirigen al sur este. Al llegar la tripulación se niega a bajar del buque, pero Eyraud lo hace con sus cosas y cuatro nativos. Está en la Isla de Pascua, sólo y librado a su suerte. Nunca un europeo ha habitado en la isla.

Casi inmediatamente es despojado de sus pertenencias y tomado como posesión de uno de los jefes. No obstante inicia su labor catequética y consigue enseñar algunas oraciones. Está completamente solo y aislado de toda comunicación con el mundo. Pero, observa y memoriza hechos que le permitirá formular algunas de las primeras descripciones de la cultura rapanui.

¿Dónde está Eyraud? ¡Está en la Isla de Pascua! Respuesta que para casi todos no da ninguna luz sobre su destino. Pero sus superiores sí saben donde está y al cabo de nueve meses deciden ir a buscarlo. El Padre Pacomio Olivier, Provincial SSCC, fleta a la goleta Teresa Ramos en que navegan dos religiosos sccc; misión: traer de vuelta a Eyraud.